timo patentes los misterios ocultos en aquellas figuras y sombras, para que enteramente se manifiesten, y para que con toda claridad se perciba y venere la idea toda del Autor soberano con grande alabanza del mismo. Á la verdad, siendo casi infinita la variedad y muchedumbre de las ceremonias legales: habiendo sido ordenadas todas para significar los misterios de la ley nueva: y habiendo Dios en ellas intentado principalmente la dicha significacion; ciertamente pensaria con menos rectitud del consejo y providencia del Señor cualquiera que juzgase, que nunca habia de revelarlos plenamente. Porque ¿qué cosa hay mas ajena de una mente, no digo divina, mas de cualquiera que use de la razon, que instituir una ley entera con el fin de significar, y que sus significados hubiesen no obstante de ignorarse perpetuamente? Yo bien se que de la tal significacion han escrito, bien esparcidamente ó bien en plenos comentarios, ya los padres antiguos, ya otros varios intérpretes, y con mayor ecsactitud que todos el eruditísimo Rivera. ¿Mas cuantas cosas hay en ellos dificiles, cuantas oscuras, cuantas poco coherentes, y muchas veces repugnantes, y lo que es mas, todas inciertas y dudosas, como conjeturas al fin de la mente humana falible, y segun cada uno abunda en su propio sentido? (1)

(1) Porro figuram, et figuratum posse convenire, et esse simul [quod communiter negatur] sublata significatione futuri, ¿quis ambigat? ¿Nonne in eadem simul aula aspectabilis esse potuit et Magnus Alexander, et ejus effigies, vel in statua Lisipi, vel in tabula Appellis?... Ita quoque in uno, eodemque templo et antiqua, et praesens sacrificium, illa tanquam figuram, istud tanquam figuratum, mutata tamen conditione temporis, conjungi, et inesse posse, non dubitamus. Et quemadmodum sponsa futuri sponsi imaginem ipso jam praesente retinere potest, in hunc totum amorem suum referens, in illam verò solam artis, et similitudinis admirationem; ita Ecclesia, et legalia sacrificia alicubi, et sacramentum corporis Christi simul conservare poterit, in illis solàm figuram, et similitudinem admirans, in isto sponsi sui praesentiam, veritatemque suspiciens, atque adorans.

Aio, quod vidisse me, memini. Recurrente anno salutis 1650. sub Innocentio X extructum est Romae in templo nostro domus Professae pro solemnitate quadraginta horarum, ea qua solet magnificentia, theatrum amplissimum furtivis ignibus, ut illius artis est, prospectum augentibus, in quo Salomonis templum mirificè repraesentabatur. In in-

CAPÍTULO X.

EL RESIDUO DE LAS JENTES.

§. 1.

259. Entre las grandes dificultades, y embarazos que halla casi á cada paso el sistema vulgar, uno de ellos es la resolucion de cierto problema, en que las escritu-

feriori ejus parte, videre erat Salomonem ipsum, ministrantibus Sacerdotibus, et Levitis, ritu patrio sacrificantem; in superiori verò eminebat de medio nebulae, circumfusis undique radiis, Panis verus, qui de coelo descendit, christiano ritu consecratus, quem solum inmensa concurrentis populi multitudo civium, et peregrinorum flexis genibus, et tunsione pectoris profundissimè adorabat. Qua quidem rei imagine nihil illustrius cogitari, aut fingi potuit ad templum Ezechielis concipiendum, ejusque legalia sacrificia cum fide praesentis Ecclesiae, et legis gratiae concordanda. Ibi enim figura et figuratum, sol et umbra, unum sacrificium, et multa sacrificia simul visebantur; illud verum, ista adumbrata; illud ad cultum, et adorationem, ista ad pompam tamtùm, et spectaculum.

Quod si in eo theatro sacrificia legalia Salomonis non futurum Christi sacrificium praefigurabant, sed olim praefiguratum jam praesens ostendebant: ¿cur de templo Ezechielis, et ejus sacrificiis citra ullum fidei periculum in eundem modum philosophari non licebit? Sed majus adhuc, et fortius habemus exemplum, si ad ipsam coenam Domini recurramus; ibi enim in eodem coenaculo, et in eadem mensa, quae fuit christiani sacrificii primum altare, et Agnus Paschalis immolatus est, et Divinissimum Sacramentum institutum eodem loco, et tempore, et figura cum figurato, et umbra veteris legis cum maximo novae misterio, hoc est, cum corpore Christi conjuncta...

Sed ¿quorsum, dicet aliquis, aut qua operis necessitate, vel pretio ista corporis, et umbrae, figuraeque, et figurati conjunctio? Certè ut ex ea reciproca repraesentatione latentia in antiquis umbris, figuraeque mysteriis mysteria tandem aliquando patefiant, ac penitus innotescant, et tota supremi artificis idea cum magna ejus laude perspiciatur. Enim vero cum infinita propemodum sit legalium ceraemoniarum varietas, et multitudo, et omnia ad significanda novae legis mysteria instituta, ipsaque significatio praecipuè à Deo intenta; profeto minus rectè de divino consilio, providentiaque sentiret, qui numquam ea plene revelanda existimaret. ¿Quid enim alienum magis à mente, non dico divina, sed quavis alia rationis participe, quàm legem integram ad significandum instituere, cujus tamen significata perpetuò ignoranda sunt? Scio, multa de eadem significatione, tum ab antiquis Patribus, tum ab aliis interpretibus vel sparsim, vel plenis commentariis scripta esse, et exactissimè omnium ab eruditissimo Rivera; sed ¿quanta in iis difficilia, quan-

ras se ven opuestas entre sí, pues hablando de un mismo suceso, unas afirman, otras niegan: unas aseguran con toda claridad y formalidad posible, que la cosa sucederá infaliblemente: otras aseguran con la misma formalidad todo lo contrario. No hay duda que esta oposicion y enemistad de unas escrituras con otras, solo puede ser aparente; pues el Espíritu santo no puede oponerse, ni negarse á sí mismo. Mas esta apariencia, ¿cómo la podémos conocer en el sistema vulgar? *Ardua cosa me pides.* (1) Esplícome.

260. Muchas, y aun muchísimas escrituras nos aseguran en términos formales, claros, é individuales (como pudiera pedir la mas ríjida, y escrupulosa delicadeza) que ha de llegar finalmente cierto dia, ó siglo, ó tiempo (tres palabras de que usan promiscuamente los escritores sagrados, como que significan una misma cosa) en que toda nuestra tierra, todos sus fines ó términos, por cualquiera rumbo que se mire; todos sus habitadores, todas sus tribus, cognaciones, familias, parentelas, y aun todos sus individuos, sean benditos en Cristo; todos crean y esperen en él; todos lo conozcan, lo adoren, lo bendigan, lo amen: por consiguiente todos sean cristianos, y buenos cristianos, unidos en una misma fe, animados del mismo espíritu, y como una sola grey, simple, é inocente bajo el gobierno y direccion de un solo pastor &c. Ved aquí como en un punto de vista algunas de estas escrituras.

261. La primera que se presenta á nuestra consideracion como la mas antigua de todas, es la promesa que hizo Dios, y que repitió y confirmó varias veces á su fidelísimo amigo el justo Abrahan: EN TÍ *serán benditos todos los linajes de la tierra.* (2) Y en el cap. 18 v. 18: *debiendo* (dice) *ser* BENDITAS *en él todas las naciones de la tierra.* (3) Y en el cap. 22 v. 18: *en tu simiente* SERÁN

ta obscura, quanta parùm cohaerentia, ac saepe repugnantia, et quod magis est, omnia incerta, et dubia, tanquam ab humana conjectura excogitata, et prout unusquisque in suo sensu abundat, ubique discordantia? *P. Viey. lib.* 2. *Clav. Proph. volum.* 4. *c.* 11.

(1) Rem difficilem postulasti. *Cicero.*

(2) IN TE benedicentur universae cognationes terrae. *Gen.* 12. 3.

(3) BENEDICENDAE sint in illo omnes nationes terrae. *Gen.* 18. 18.

BENDITAS *todas las naciones de la tierra.* (1) Tenémos, pues, aquí en buenas palabras, todas las cognaciones, ó familias de la tierra benditas, ó bendicendas en algun tiempo, *en la simente de Abrahán: esto es, en Cristo,* como esplica S. Pablo. (a)

262. Diréis aquí, y decis con suma verdad, que todas estas promesas, hechas al Padre de todos los creyentes, se están verificando 18 siglos ha en las muchas jentes, naciones y cognaciones de la tierra, que han creido y obedecido al evanjelio; á lo cual yo os respondo, que tenéis razon: añadiendo no obstante una palabra que no podéis negar: es á saber, que todo cuanto se ha hecho en 18 siglos, es todavia poquísimo, confrontado con las promesas de Dios vivo, santo, y fidelísimo *en todas sus palabras*: por consiguiente, falta todavia mucho que hacer, para que estas promesas lleguen á su entera y perfecta plenitud. Si acaso estas antiquísimas promesas no os parecen tan grandes, ni tan claras, ni tan universales, ni tan decisivas, pasémos un poco más adelante.

263. En el salmo 21, que todo es de Cristo evidentemente, en que él mismo habla en espíritu, y segun parece habla desde la cruz, pues habla de sus angustias, de su desamparo, de su desnudez, de sus llagas de pies y manos &c., dice él mismo estas palabras como una consecuencia necesaria en algun tiempo de su muerte y pasion: *Se acordarán, y se convertirán al Señor todos los términos de la tierra: Y adorarán en su presencia todas las familias de las jentes. Por cuanto del Señor es el reino: y él mismo se enseñoreará de las jentes.* (2)

264. En el salmo 71 se dice de Cristo: *dominará de mar á mar, y desde el rio hasta los términos de la redondez de la tierra. Delante de él se postrarán los de Etió-*

(1) BENEDICENTUR in semine tuo omnes gentes terrae. *Gen.* 22. 18.

(a) *ad Galat.* 3. 16.

(2) Reminiscentur, et convertentur ad Dominum universi fines terrae. Et adorabunt in conspectu ejus universae familiae gentium. Quoniam Domini est regnum: et ipse dominabitur gentium. *Ps.* 21. *v.* 28. *et* 29.

pia, y sus enemigos lamerán la tierra. Los reyes de Tarsis, y las islas le ofrecerán dones: los reyes de Arabia, y de Sabá le traerán presentes: Y le adorarán todos los reyes de la tierra: todas las naciones le servirán... todo el dia le bendecirán... Y serán benditas en él todas las tribus de la tierra: todas las jentes le engrandecerán... y será muy llena de su majestad toda la tierra: así sea, así sea. (1) En el salmo 85 se dice: *Todas las jentes, cuantas hiciste, vendrán, y te adorarán, Señor, y glorificarán tu nombre.* (2)

265. En Isaías cap. 11 v. 9 se dice: *porque la tierra está llena de la ciencia del Señor, así como las aguas del mar, que la cubren.* (3) Y en el cap. 66 v. 23: *vendrá toda carne para adorar ante mi rostro, dice el Señor.* (4)

266. En Daniel cap. 7 v. 14 se dice: *dióle la potestad, y la honra, y el reino: y todos los pueblos, tribus, y lenguas le servirán á él:... y todos los reyes le servirán, y obedecerán.* (5)

267. En Zacarías cap. 14 v. 9 se dice: *Y el Señor será el Rey sobre toda la tiera: en aquel dia uno solo será el Señor, y uno solo será su nombre.* (6) Por abre-

(1) dominabitur à mari usque ad mare; et à flumine usque ad terminos orbis terrarum. Coram illo procident AEthiopes: et inimici ejus terram lingent. Reges Tharsis, et insulae munera offerent: reges Arabum, et Saba dona adducent: Et adorabunt eum omnes reges terrae: omnes gentes servient ei:... totâ die benedicent ei... Et benedicentur in ipso omnes tribus terrae: omnes gentes magnificabunt eum... et replebitur majestate ejus omnis terra: fiat, fiat. *Ps.* 71. *vv.* 8. 9. 10. 11. 15. 17. *et* 19.

(2) Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine: et glorificabunt nomen tuum. *Ps.* 85. *v.* 9.

(3) quia repleta est terra scientiâ Domini, sicut aquae maris operientes. *Isai.* 11. 9.

(4) veniet omnis caro, ut adoret coram facie mea, dicit Dominus. *Isai.* 66. 23.

(5) Et dedit ei potestatem, et honorem, et regnum: et omnes populi, tribus, et linguae ipsi servient:... et omnes reges servient ei, et obedient. *Dan.* 7. 14. *et* 27.

(6) Et erit Dominus Rex super omnem terram: in die illa erit Dominus unus, et erit nomen ejus unum. *Zach.* 14. 9.

viar: en el cántico admirable *Magníficat* profetíza la santísima Vírjen entre otras cosas esta: *me dirán bienaventurada todas las jeneraciones.* (1) Todo lo que concuerda perfectamente con lo que observámos en el fenómeno 1º: *la piedra que habia herido la estatua, se hizo un grande monte, é henchió toda la tierra.* (2)

268. En todos estos lugares de la escritura santa y en otros semejantes que pudiéramos citar, se debe observar, lo primero: la jeneralidad, ó universalidad con que hablan de todo nuestro orbe, de todos sus fines ó términos, de todas las jentes, de todas las naciones, tribus ó pueblos, de todas las cognaciones ó familias, sin escepcion alguna.

269. Esta misma observacion hace S. Pablo, sobre la palabra *todas*, del salmo 8, diciendo: *En esto mismo de haber sometido á él todas las cosas, ninguna dejó que no fuese sometida á él.* (3) Lo cual, como añade el mismo apostol, no habia sucedido hasta su tiempo: y nosotros podémos añadir, que ni hasta el nuestro: *Mas aora aun no vemos todas las cosas sometidas á él.* (4) Si todavia no vemos sujetas á él todas las cosas; luego deberémos esperar otro tiempo en que lo sean: *Porque no sometió Dios á los ánjeles el mundo venidero, del que hablámos:* (5) dice el mismo apostol en el lugar citado.

270. Lo segundo que se debe observar en los lugares de la escritura poco ha citados, es, que no solamente anuncian la fe en Cristo de todos los habitantes de la tierra, sino juntamente con la fe una justicia universal, nunca vista ni oida *en nuestra tierra.* Las vivísimas palabras y espresiones de que usan los profetas de Dios, todo esto suenan, y significan obvia y claramente: v. g.: *serán ben-*

(1) beatam me dicent omnes generationes. *Luc.* 1. 48.

(2) lapis autem qui percusserat statuam, factus est mons magnus, et implevit universam terram. &c. *Dan.* 2. 35.

(3) In eo enim quòd omnia ei subjecit, nihil dimisit non subjectum ei. *Ad Hebr.* 2. 8.

(4) Nunc autem necdum videmus omnia subjecta ei. *Id. Ib.*

(5) Non enim Angelis subjecit Deus orbem terrae futurum, de quo loquimur. *Ad Hebr.* 2. 5.

ditos todos los linajes de la tierra... (1) *le adorarán...* (2) *darán alabanza...* (3) *engrandecerán...* (4) *todo el dia le bendecirán...* (5) *le servirán y obedecerán...* (6) y en el salmo 144. *Rebosarán la abundancia de tu suavidad, y saltarán de contento por tu justicia.* (7) ¿Con qué palabras mas propias ni mas espresivas se pudiera describir una justicia universal? Esta fe y justicia universal en toda la tierra, inundada ya de la ciencia del Señor, *así como las aguas del mar, que la cubren,* (8) es ciertísimo, cuanto puede estenderse esta palabra certidumbre, que no se ha visto jamás en nuestra tierra; antes se ha visto siempre todo lo contrario; luego si se cree á los profetas es preciso decir y confesar, que se ha de ver alguna vez. ¿Mas cuando? Este es, ó mi Cristófilo, el gran trabajo, la grande é insuperable dificultad en vuestro sistema.

§. 2.

271. No podéis ignorar, Cristófilo, que muchísimos doctores católicos (antiguos y no antiguos) han reconocido bien, han confesado y sostenido como una verdad innegable, este tiempo feliz, en que convertidas á Cristo todas las jentes de todo el orbe, reinará con él universalmente una fe, una relijion, una justicia, una concordia, ó paz universal: *cada uno debajo de su vid, y debajo de su higuera... y no habrá quien cause temor.* (9) Es verdad que muchos otros con S. Jerónimo, divisando sin duda en esto algun gravísimo inconveniente para su sistema, ni lo confiesan espresamente, ni tampoco se atreven espresamente á negarlo; y no obstante, cuando llegan á ciertos lugares de los profetas, de los salmos, de los evanjelios y de

(1) benedicentur universae cognationes terrae. *Gen.* 12. 3. (2) adorabunt. *Ps.* 71. *v.* 11. *et Ioan.* 4. 23. (3) laudabunt. *Isai.* 24. 14. (4) magnificabunt. *Ps.* 71. *v.* 17. (5) totâ die benedicent ei. *Ps.* 71. *v.* 15. (6) servient ei, et obedient. *Dan.* 7. 27.

(7) Memoriam abundantiae suavitatis tuae eructabunt: et justitiâ tuâ exultabunt. &c. *Ps.* 144. *v.* 7.

(8) sicut aquae maris operientes. *Isai.* 11. 9.

(9) unusquisque sub vite sua, et sub ficu sua,... et non erit qui deterreat. 3. *Reg.* 4. 25. *et Mic.* 4. 4.

S. Pablo, lo suponen así, y hablan bajo esta suposicion como si no hubiese en esto inconveniente alguno.

272. Aora bien: este tiempo felicísimo, nunca visto ni oido en nuestra tierra, ¿donde se coloca? Seguramente debe colocarse en el sistema vulgar antes de la venida del Señor, pues despues de esta no se admite espacio alguno de tiempo. Y en efecto así es. Unos lo colocan antes del anticristo, otros despues, y unos y otros parece que se olvidan de tantas escrituras que se oponen clara, espresa y evidentemente á su modo de discurrir. Antes del anticristo no puede ser, segun la idea que nos dan los evanjelios, y los escritos de los apóstoles, como vamos á observar: despues del anticristo mucho menos, como queda demostrado en el fenómeno 4º: luego nunca.

273. Démos no obstante por un momento, como una mera permision, que este tiempo feliz haya de ser antes de la venida gloriosa del Señor, y considerémos atentamente las consecuencias lejítimas y necesarias que de aquí se deberán seguir. Primera: luego antes de la venida del Señor (ó sea antes, ó despues del anticristo) se habrán ya verificado plena y perfectamente todas las profecías poco ha citadas, y otras semejantes que pudieran citarse. Segunda: luego antes de la venida del Señor ya se habrán convertido á él todos los pueblos, todas las naciones, todas las congregaciones, ó familias de toda la tierra. Tercera: luego antes de la venida del Señor se habrá llenado toda nuestra tierra de la ciencia, ó conocimiento de Dios, así como están llenos de agua todos los lugares que ocupa el mar. Cuarta: luego antes de la venida del Señor ya habrán sido todos los pueblos, tribus y lenguas y todos sus individuos, no solamente cristianos, sino cristianos escelentes: (entrando tambien en este número todos los judíos) por consiguiente la conversion de estos no puede dilatarse hasta el fin del mundo, como vulgarmente se piensa con tan poca ó ninguna razon. Quinta: luego antes de la venida del Señor ya habrá habido

un siglo, ó un tiempo determinado ó indeterminado; pero muy grande, en que todos los habitadores de la tierra habrán servido y obedecido á Cristo, y todos habrán sido fieles, justos y santos, que es lo que anuncian las profecías. Sesta finalmente: luego en este siglo, ó tiempo feliz, ya no habrá en toda nuestra tierra ni idolatría, ni falsa relijion; ya no habrá herejías, ni cismas, ni escándalos, ni zizaña; no habrá siervos buenos y malos; no habrá vírjenes prudentes y necias; no habrá en la gran red peces buenos y malos; no habrá en fin lo que el mismo Cristo dice y asegura tantas veces que siempre ha de haber hasta que él venga: lo cual siempre se ha visto hasta el dia de hoy puntualísimamente verificado, sin faltarle *ni un punto, ni un tilde.* (1)

§. 3.

274. Para ver la dificultad en toda su luz, confrontémos brevemente unas profecías con otras, y veamos si pueden acordarse entre sí, en el sistema vulgar, los profetas con los evanjelios. Lo que anuncian los unos y los otros sobre el punto particular de que aora hablámos, se puede facilmente reducir á estas dos proposiciones:

PRIMERA.

275. Antes de la venida del Señor, que esperámos, en gloria y majestad, se convertirán á él todos los pueblos, tribus y lenguas, todas las cognaciones y familias de toda la tierra: todas adorarán al verdadero Dios: todas entrarán en la iglesia de Cristo: todas serán benditas en él: todas lo amarán, lo obedecerán, lo servirán: todas *todo el dia le bendecirán*: (2) todas *saltarán de contento por* su *justicia*: (3) todas vivirán en mutua paz, y en con-

(1) jota unum, aut unus apex. *Mat.* 5. 18.
(2) totâ die benedicent ei. *Ps.* 71. *v.* 15.
(3) exultabunt justitiâ ejus. *Vide Ps.* 144. *v.* 7.

córdia admirable, uniéndose finalmente y besándose la justicia y la paz, dos enemigos irreconciliables hasta aora: todas arrojarán de sí como del todo inútiles toda especie de armas ofensivas y defensivas: *ni se ensayarán mas para la guerra*: (1) todas en suma compondrán una grey mansa, pacífica, inocente, bajo el cuidado y direccion de un pastor mismo.

276. ¿No es esta la idea que nos dan las profecías que apuntámos en el §. primero? Veamos aora la idea que nos dan otras profecías, principalmente los evanjelios.

SEGUNDA PROPOSICION.

277. Antes de la venida del Señor, que esperámos, en gloria y majestad, (y en todo el tiempo que debe mediar entre su primera y segunda venida) aunque se predicará el evanjelio *por todo el mundo*; (2) mas no todas las jentes lo recibirán, sino pocas, comparadas con la muchedumbre Aun entre estas pocas que recibirán el evanjelio, no todas lo observarán, cayendo frecuentemente el buen grano, *una parte... junto al camino... otra... sobre piedra... otra... entre espinas*: (3) habrá entre ellas sin interrupcion grandes y terribles escándalos, habrá herejías, habrá cismas, habrá apostasías formales: habrá odios mutuos, emulaciones, envidias y guerras sangrientas, é interminables: habrá costumbres antievanjélicas, muchas de ellas, cuales *ni aun entre los jentiles*, (4) y no pocas sentadas pacíficamente y miradas como justas, ó á lo menos como indiferentes: habrá siempre una gran oposicion y una guerra formal y continua entre la justicia y la paz: habrá sin cesar ya por una parte, ya por otra, ya por muchas á un tiempo vientos furiosos y tempestades horri-

(1) nec exercebuntur ultrà ad praelium. *Isai.* 2. 4.
(2) in universo orbe. *Mat.* 24. 14.
(3) aliud... secus viam... aliud... supra petram... aliud... inter spinas. *Luc. c.* 8. *vv.* 5. 6. *et* 7.
(4) nec inter gentes. 1. *ad Cor.* 5. 1.

bles, con que la nave de Pedro será combatida de las ondas, (a) y será necesario clamar diciendo: *Señor, sálvanos, que perecémos*: (1) habrá casi siempre una gran prosperidad *en los caminos de los malvados*, y una casi continua adversidad, tribulacion y persecucion, (*en aquellos*) *que quieren vivir piadosamente en Jesucristo*: (2) pues como anuncia el mismo Señor: *Si á mí han perseguido, tambien os perseguirán á vosotros.* (3) En una palabra: habrá siempre zizaña que oprima y no deje crecer ni madurar el trigo; y todo esto *hasta la siega.* (4)

278. Todo lo que contiene esta segunda proposicion se lee frecuentemente en los evanjelios y en los escritos de los apóstoles, y nuestra larga esperiencia nos ha enseñado siempre la verdad y divinidad de estas profecías. No las cito en particular, porque son cosas sabidas de todos; y cualquiera que lea las escrituras del nuevo Testamento, las encontrará á cada paso. No obstante, me parece conveniente no omitir del todo una sola, pues en ella se contiene y se esplica en breve todo este misterio. Esta es la parábola de la zizaña.

279. En esta parábola, ó profecía clarísima, propuesta y esplicada por el mismo Cristo, se ve siempre sin interrupcion la zizaña junta con el trigo, y siempre haciendo daño. Pues habiendo propuesto los operarios al dueño del campo, que si le parecia irian á arrancarla, respondió: *No:... no sea que cojiendo la zizaña, arranquéis tambien con ella el trigo. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Cojed primeramente la zizaña, &c.* (5) La esplicacion que da el mismo Señor á esta parábola es esta: *El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre. Y el campo es el mundo. Y la buena simente son los hijos del reino. Y la zizaña son los hijos de la iniquidad. Y el enemigo, que la sembró, es el diablo: y la siega, es la consumacion del siglo.* (1)

(a) jactabatur fluctibus. *Mat.* 14. 24.
(1) Domine, salva nos, perimus. *Mat.* 8. 25.
(2) [in iis,] qui piè volunt vivere in Christo Iesu. 2. *ad Tim.* 3. 12.
(3) Si me persecuti sunt, et vos persequentur. *Ioan.* 15. 20.
(4) usque ad messem. *Mat.* 13. 30.
(5) Non:... ne fortè colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum. Sinite utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus; Colligite primùm zizania, &c. *Mat. c.* 13. *vv.* 29. 30.

280. De manera, que desde la predicacion de Cristo, hasta la consumacion del siglo, deberá estár siempre en el mundo el buen grano junto con la zizaña y mezclado con ella. Conque hasta la consumacion del siglo, deberá suceder siempre constantemente lo mismo (poco mas, ó menos) que ha sucedido hasta la presente. Conque hasta la consumacion del siglo deberán estár siempre juntos y mezclados entre sí, *los hijos del reino... é hijos de la iniquidad*; y estos últimos haciendo siempre todo aquel daño que siempre hace la zizaña. Si esto debe siempre suceder así hasta la consumacion del siglo, si no se admite algun espacio de tiempo desde la consumacion del siglo hasta el fin del mundo; antes se mira este espacio de tiempo como un error, ó como un sueño, delirio y fábula &c.: decidme aora, mi buen Cristófilo, ¿cuando y cómo podrán tener algun lugar decente todas aquellas profecías que quedan ya citadas, y tantas otras semejantes que pudiéran citarse? Volved á leerlas con alguna mayor atencion: en ellas veréis, sin poder dudarlo, una fe y una justicia universal, no solamente en todas las naciones, sino tambien en todas las familias de todo el orbe. Veréis una suma paz y hermandad entre todas las jentes, sin inquietarse las unas á las otras, ni pensar en ejercitarse para la guerra: *no alzará la espada una nacion contra otra nacion,... ni se ensayarán mas para hacer guerra.* (2) Veréis una sumision y una obediencia jeneral de todas las jentes, y de todos los reyes de toda la tierra, al Rey de los reyes y Señor de los señores: *y todos los pueblos, tribus, y lenguas*

(1) Qui seminat bonum semen est Filius hominis. Ager autem, est mundus. Bonum verò semen, hi sunt filii regni. Zizania autem, filii sunt nequam. Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus: Messis verò, consummatio saeculi est. *Mat. c.* 13. *vv.* 37. 38. *et* 39.
(2) non levabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur ultrà ad praelium... et non discent ultra belligerare. *Isai.* 2. 4. *et Mich.* 4. 3.